



CORDILLERA DARWIN - CHILE

# MONTE BUCKLAND

▲  
Momentos de sol  
durante el inicio de  
la escalada; abajo  
en el collado se ve  
la carpas de CA

# Una expedición alemana logró hacer cumbre al Monte Buckland, tan hermoso como misterioso, y rara vez visto anteriormente. Después de 46 años de silencio la cordada alemana marcó el segundo ascenso en absoluto, al abrir una nueva ruta en estilo alpino en la cara noreste.



Por Markus Kautz

## UN RASTRO HISTÓRICO...

La Cordillera Darwin, ubicada al extremo sur del continente americano, provee un potencial inabarcable para los montañeros en cuanto a primeros ascensos y rutas inexploradas, pero también les exige ciertas capacidades adicionales, tanto físicas como mentales. La ruta a una cumbre de la región normalmente se inicia con la complicada logística del acercamiento, en muchos casos implicando la navegación marítima. Una vez en el campo de batalla, la meteorología impone una paciencia casi infinita, fe y acatamiento, hasta que posiblemente el viento se calma y las precipitaciones paran, para - al fin y al cabo - intentar subir. Estas condiciones climáticas y la

ubicación tan aislada le dieron un estado especial a la Cordillera Darwin: la protegieron por mucho tiempo de un turismo y alpinismo frecuente, conservando una naturaleza casi virgen.

Las primeras exploraciones al área las hizo el famoso misionero italiano y apasionado de la Patagonia Alberto María de Agostini (1883-1960), durante sus extensos viajes en el archipiélago de Tierra del Fuego a partir del año 1910. Con su gran espíritu descubridor y siempre con la vista del montañero también, vio y documentó la mayoría de la región por primera vez. Sus expediciones hicieron cumbre al Monte Italia (2.350m; año 1937) y Monte Sarmiento (2.246m; 1956), entre otros. Mientras Agostini exploró los fiordos con su barco "Júpiter", el alemán Gunther Plüschow (1886-1931), en 1929, se convirtió en el primero que sobrevoló la Cordillera Darwin con su pequeño avión llamado "Silberkondor". El fue, quien trajo también las primeras fotografías de la impresionante cara norte del Monte Buckland, que sirvió como parte de la escasa información existente para nuestra expedición.

El Buckland fue ascendido por primera vez, en 1966, por la expedición italiana de los "Ragni di Lecco" conformado por Carlo Mauri, Casimiro Ferrari, Giuseppe Pirovano, Luigi Allipi, Guido Machetto y Cesare Guidici, nadie

intentó acercarse nuevamente al Buckland y la montaña entró en un sueño profundo por décadas.

## LA MONTAÑA SIN CARA

Hace más que un año comenzamos a prepararnos para nuestra expedición 2012 al Monte Buckland, con el objetivo de ser la segunda cordada en pisar su cumbre. Durante esta fase de preparación se nos hizo difícil encontrar alguna información útil para el ascenso. Nos pusimos en contacto con Cesare Guidici de la expedición de 1966, pero solo nos pudo contar que era una "expedición olvidada", sin buena documentación. Sin embargo gracias a él al menos vimos unas fotos que muestran la expedición en acciones de subida y también se nos presentó la cara sur de la montaña. Parecía un objetivo bastante interesante, aunque las condiciones glaciares deberían haber cambiado desde entonces.

**ESTE VIAJE A LO DESCONOCIDO ERA LO QUE HA VUELTO AL BUCKLAND ALGO ESPECIAL, MISTERIOSO Y VIRGEN, ¡SÍ AL FINAL ESO ERA LO QUE ESTÁBAMOS BUSCANDO!**



▶  
Robert (centro)  
y Daniel (izq.)  
pasando la zona  
de seracs por su  
margen derecha





▲  
Aproximación al CB, más difícil de lo esperado.

SEGUÍAMOS LA FILOSOFÍA DE QUE LA AMISTAD Y VOLUNTAD DE METERSE EN UN AMBIENTE DESCONOCIDO VALE MÁS QUE UN PORFOLIO DE TANTAS ASCENSIONES DE CALIDAD.

Pero ¿donde están las otras caras del Buckland? Nada, ¡la montaña parecía sin otra cara! La vieja foto del Plüschow y una escasa escena despejada de una imagen satelital eran las únicas fuentes sobre cuales se había que planificar la estrategia de una posible ruta nueva.

Lo desconocido para exploradores es lo más interesante. Así nos pusimos en las huellas de Agostini, Plüschow, Mauri y sus compañeros. Este viaje a lo desconocido era lo que ha vuelto al Buckland algo especial,

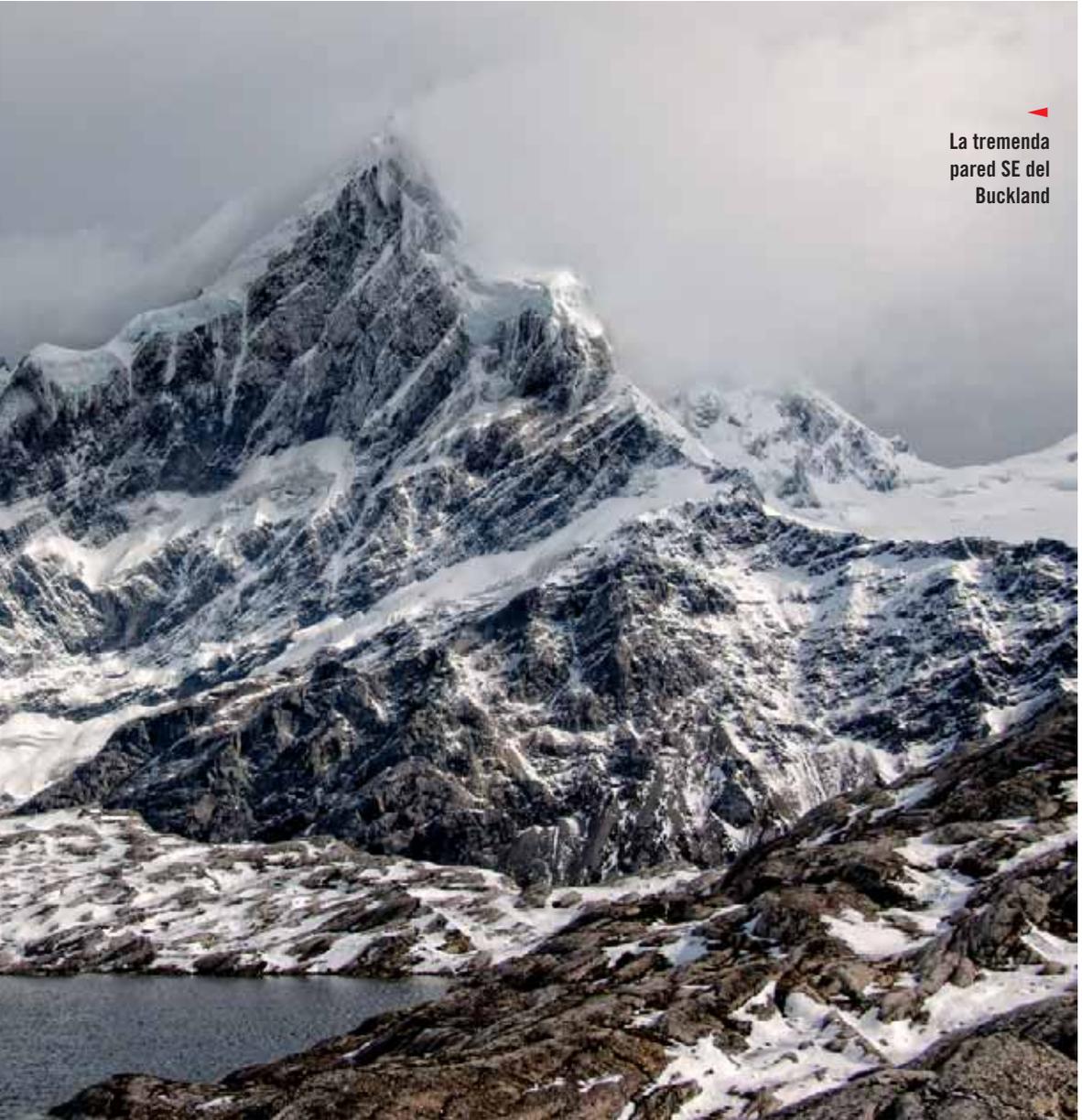


misterioso y virgen, ¡sí al final eso era lo que estábamos buscando!

#### APROXIMACIÓN

Finalmente nuestro equipo para la expedición comprendió siete integrantes – Daniel Gross, André Kunert, Markus Kautz, Robert Koschitzki, Franz Goerlich, Barbara Schmidt y Michael Nadler, todos un grupo de amigos ciudadanos de Dresde, Alemania. Seguíamos la filosofía de que la amistad y volun-

tad de meterse en un ambiente desconocido vale más que un porfolio de tantas ascensiones de calidad. ¿Qué nos esperará en las siguientes tres semanas y media? Nadie de nosotros había experimentado antes un tiempo tan aislado e incierto... Lo cierto es que tomamos conciencia del significado “virgen” en el momento que bajamos del bote: cada paso a partir de la playa era un paso que nadie ha hecho hasta el momento. Ni un rastro de huella humana, pura vegetación formada



por décadas y siglos, una red verde de ramas, troncos, musgos, líquenes, hojas y espinas.

Hacer un camino que después servirá para los repetidos porteos al campamento base se volvió difícil y bastante agotador, sin mencionar el peligro latente que ofrece este terreno en combinación con una mochila pesada. Debíamos pasar un valle profundo con partes muy empinadas donde incluso había que asegurar los porteos con cuerda. Para instalar el campamen-

to base (CB) a una distancia de apenas 5 km. de la playa y a 300 metros de altura necesitamos casi una semana. El lugar del CB es realmente lindo (por lo menos en tiempos sin lluvia), situado a la ribera de una laguna y con la vista (teórica) al destino: la cara noreste del Buckland.

#### “SILBERKONDOR”

Parecía que él Buckland quería darnos la espalda: casi toda la cara noreste, que unas décadas

atrás fuera totalmente tapada por el glaciar, ya mostró una ancha zona de roca vertical sin ninguna opción para escalarla porque está casi en su totalidad amenazada por seracs colgantes. Quiere decir que el glaciar norte del Buckland está realmente dividido en una parte inferior (debajo de la zona rocosa) y otra superior. “¡Tal vez allí!”, mencionó Robert viendo una probable ruta por la cresta norte, pasando la imposible zona rocosa por su margen derecha. En



▲  
**Vista a la pared NE del Monte Buckland desde el CB.**

el collado de la cresta norte también parecía un excelente lugar para instalar un campamento alto (CA). ¡Habría que ver!

Después de un intento fracasado justo arriba del CA por razones de mal tiempo, el pronóstico (que normalmente para esta región varía entre malo y feísimo) comunicado por teléfono satelital nos dio algo de nueva motivación: “el 29 y 30 de enero poco viento, pocas precipitaciones”. ¡Ok, adelante! Subimos nuevamente los tres - Robert, Dani y yo - por el glaciar inferior hasta el CA (1.100m). La tarde se volvió hermosa, por primera vez se pudo ver la cima del Buckland por completo. Eso nos ayudó bastante en localizar exactamente la ruta proyectada, ¡si ya nuestro ascenso parecía realidad! Pero lógicamente lo normal ocurrió: en la noche el tiempo empeoró. Debo confesar que me sentí algo extraño de estar completamente pendiente de la gracia meteorológica...

El 29 de enero, a las 7:00 de la mañana: con la calma de los chubascos iniciamos el primer largo mixto (50°) que sube del collado a la arista norte. Seguimos el filo rocoso (de pésima calidad) por unos 300 metros hasta la vertiente que se torna vertical, aquí la ruta va por terreno mixto (55°) por dos largos para llegar al plateau glacial superior donde se continuó hacia la pared somital. – a las 13:00: una rimaya se extiende por casi toda la pared somital, dejándonos dos opciones para llegar a la obvia canaleta final que sube di-

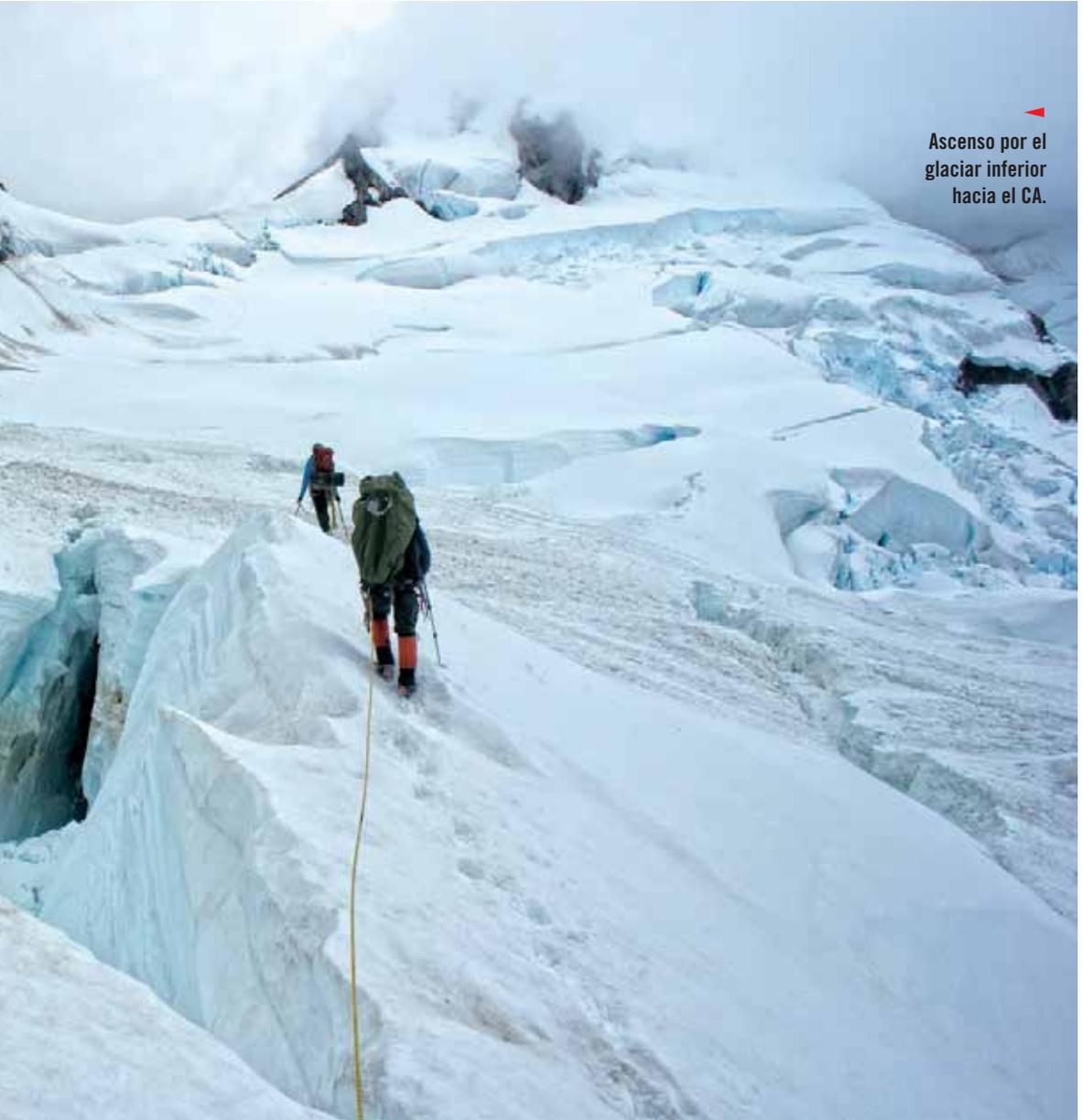


recto hacia la cima: en vez de evitar el obstáculo por su margen muy a la derecha votamos por el camino recto. Robert lideró valientemente este largo crux compuesto de mal hielo vertical (25m, WI4). – a las 19:00: finalmente, después de otros 3 largos subiendo la canaleta de hielo (50-65°), llegamos al filo somital. Para nuestra sorpresa el filo en realidad no era tan angosto como parecía en la foto del Plüschow. Toda la cima es una construcción del viento, temporalmente variable en sus formas y

completamente compuesto de hielo y escarcha. Pese a la hora avanzada y las condiciones de casi “whiteout” subimos al punto estimado como más alto del filo (1.746m, medido con GPS), seguido por el abrazo más esperado de mi vida: ¡¡ CUMBRE !!

#### **EL DILEMA DE LA EXPLORACIÓN**

Quisiera tocar un tema tal vez filosófico: la oportunidad de la exploración de terreno virgen lo veo como un privilegio valioso que aún tiene



## Lecciones aprendidas

Las condiciones no agradables forman parte del carácter de esta montaña, que aprendimos a enfrentar y aceptar como requisito para poder subirla. Elegimos la temporada de verano (enero-febrero), cuando las temperaturas (0-15°C) y la luz del día (16-17 horas) son más favorables. Sin embargo, largos períodos (quiere decir: varias horas sucesivas) de buen tiempo son excepcionalmente raros. Sucesivos días de buen tiempo

ocurren más probablemente en la temporada del invierno, o también en los meses de transición (marzo-abril; octubre-noviembre) aunque se debe tolerar bajas temperaturas, días cortos y vadeos helados, cuestiones que podrían complicar la aproximación y el ascenso. Analizando las expediciones previas existe la tendencia de preferir los meses de diciembre hasta abril, pero a lo mejor cada intento queda sujeto a una ruleta climática.

## Ficha técnica

La expedición alemana exploró los incógnitos alrededores norte y este del Monte Buckland entre el 15 de enero al 11 de febrero 2012 logrando los siguientes ascensos:

**Monte Buckland** (GPS: 1746m, S 54°22,594 / O 70°21,677)

Segundo ascenso por Daniel Gross, Markus Kautz y Robert Koschitzki, 29.01.2012

Ruta: "Silberkondor" (esp. "Cóndor de plata"), cara noreste, 65°, WI4 / grado D; la ruta fue nombrada en honor al

avión del explorador Gunther Plüschow.

**Monte Niebla** (GPS: 1430m, S 54°25,163 / O 70°15,667)

Primer ascenso por Franz Goerlich, Daniel Gross y Robert Koschitzki, 02.02.2012 por la cara norte, hasta 50° / grado AD-.

**Monte Bella Vista** (GPS: 825m, S 54°24,594 / O 70°20,672)

Primer ascenso por Daniel Gross y Robert Koschitzki, 21.01.2012 (y tres días después por André Kunert y Barbara Schmidt) por la cresta sur, I-II / grado F.

Sin duda el grupo Buckland aún posee un potencial interesante para expediciones futuras. Existen varias cumbres importantes sin ascenso al momento de escribir estas líneas, entre ellas los montes Sella (escalada de roca, probablemente de menor calidad), Candela (hielo y roca) y Biella (hielo). El mismo Buckland visualmente no ofrece otra línea tentadora, porque los lados SE y NO de la cuña presentan terreno extremadamente empinado.

nuestra generación. Es cierto que la exploración incluye, según su definición, también la comunicación de lo explorado. Por desgracia eso significa al mismo tiempo la reducción de misterios, de aventuras exploratorias para próximas generaciones. La expedición 2012 al Buckland – definitivamente motivada por lo inexplorado – para nosotros era una gran experiencia descubridora y por supuesto queremos publicar las informaciones que existían previamente. Pero tampoco queremos quitar la opción de vivir esas experiencias a los que vendrán. ¿De que viviremos en un mundo que se dirige hacia un futuro donde lo desconocido no existirá, donde las montañas serán completamente conocidas, cada paso previsible y cada riesgo ponderable?

Lo cierto es que la información existente determina el carácter de la montaña, la dificultad de su ascenso. Con la mirada personal desde una región casi completamente explorada por completo, desde los Alpes, siento que más información no resulta necesariamente en una experiencia más intensiva.

En este sentido, ¡adelante, valoremos lo desconocido y vamos a disfrutar las incontables aventuras que aún existen en la Cordillera Darwin! ▲



▲ Mapa detallado del grupo Buckland con el itinerario de la expedición; a lado un mapa de ubicación del área.

La expedición agradece a sus auspiciantes, particularmente el Club Alpino Alemán (DAV) por su apoyo financiero. Más detalles y fotos de la expedición disponibles en [www.mtbuckland.com](http://www.mtbuckland.com).

Al cierre de esta edición otra expedición alemana ascendió por primera vez al monte Giordano ubicado en la Cordillera Darwin. Ver página 8.



▲ Robert, Daniel y Markus en la cumbre



Robert escalando el largo crux (WI4) en la parte inferior de la pared somital

## Logística

Para la aproximación a la Cordillera Darwin occidental se requiere un transporte marítimo. Se puede alquilar un yate (preferentemente en Ushuaia; los costos varían entre 1.000 y 1.500 US\$ por día de transporte, y la mitad por día de espera), o se aprovecha opciones más económicas como barcos pesqueros o zodiacs (preferiblemente en Punta Arenas). Esta decisión por supuesto repercute también en la comodidad y seguridad de la estadía.

Un yate anclado puede funcionar cómodamente como CB y estaría disponible en casos de emergencia. La aproximación en kayak sería lo ideal pero requiere de un alto conocimiento y experiencia de navegación en estas agitadas aguas.

Nuestra logística: Cristian Donoso, kayakista y explorador de Puerto Williams (Chile), nos apoyó para organizar y realizar los transportes terrestres y marítimos hacia la Cordillera Darwin.

Después de llegar al último punto accesible por vehículos 4x4 en el suroeste de la Isla Grande de Tierra del Fuego, continuamos con dos zodiacs donde justo entramos los siete integrantes más 500kg de equipaje rumbo a la Bahía Fitton.

Es necesario solicitar permisos para poder acceder al Parque Nacional de Agostini (CONAF) y a áreas fronterizas (DIFROL).